



El médico Orlando Bosch

ausentándose del país.

—¿Cuánto tiempo cumplió en prisión? — Le preguntó aquel desagradable personaje, ahora tremendamente interesado en la conversación.

—Cuatro de los diez años que le echaron. Bosch es nuestro único dolor de cabeza si queremos utilizar al “Mono” en este proyecto. Ha jurado asesinarlo por haberlo delatado. Se dice que ya atentó contra la vida de Morales, dinamitando su carro, el cual explotó con él adentro, aunque milagrosamente salió ileso. Sin embargo, el médico activista es a la vez nuestra mayor pieza de negociación para reclutar al “Mono” en la empresa. Se lo pondremos en bandeja de plata.

—¡Me gusta! — complementó el segundo hombre, mientras su aspecto se transformaba en una caricatura siniestra — me gusta, pero por favor: continúa...

—El avión deberá explotar en Barbados, para no complicar las cosas, es mejor darle un descanso a los otros países. Además, nada pasa en Barbados. Utilizaremos la cobertura del gobierno de Venezuela. Mis contactos con el propio presidente (Carlos Andrés Pérez) me servirán de mucho. Es imperante programar la acción de antemano, para que todo encaje luego como un rompecabezas. Los detalles de mi plan están todos aquí, para que sean evaluados por nuestros superiores y me dejen saber

de cualquier alteración, tan pronto sea posible.

—¡Oh... será pronto: muy pronto! — interrumpió la horrenda figura. — Ya tenemos dos semanas y tres días de atraso. Vete hoy mismo para Caracas, que te haré saber cuanto antes cualquier modificación. Quiero que sepas que siempre te apoyé como el hombre que podría llevar a cabo esta misión. Creo que valió la pena esperar tantos años par ponerte en acción. Desde el momento en que recibas luz verde estarás por tu cuenta. Si algo sale mal, será tu responsabilidad, claro está: nada saldrá mal...

Ya no hubo más conversación. Gómez tomó su chaqueta y por primera vez sintió que algo malo pasaría. A pesar de su triunfo ante aquel hombrecillo de facciones rudas, sentía una gran preocupación. Era la primera vez que lo ponían a prueba, después de haber escalado las más altas posiciones dentro de los organismos de seguridad venezolanos. Era un hombre enérgico, decidido y valiente. En muchas oportunidades había servido con orgullo a la incipiente democracia venezolana. En muchas otras, había arriesgado el pellejo por políticos corruptos, que se turnaban en el poder para amasar grandes fortunas, mientras él vivía de su sueldo como Comisario General, primero de la “Digepol” y luego para la DISIP. Aunque ostentaba la nacionalidad venezolana, era nacido en Cuba, por lo que había trabado amistad con los hombres más peligrosos de la lucha anti-castrista y creía que tenía la confianza y la consideración de todos ellos.

Gómez poseía cierta información sobre los verdaderos motivos de la operación, sin embargo, faltaban en su rompecabezas piezas vitales, que si bien le intrigaban, estaba consciente que no eran de su incumbencia. Había sido confiado para esa misión y lo único que le interesaba en definitiva era llevarla a cabo.

Tres días después de la última entrevista en México, recibió una llamada telefónica

desde Puerto Rico. Cada uno de los puntos que él había propuesto en el plan habían sido aceptados por sus superiores. Gómez dejó su oficina en la DISIP después de colgar el teléfono. Esa noche la pasaría con su amante. La cubana más sensual que había conocido jamás. Por primera vez, desde la entrevista en México, se sentía seguro de sí mismo. Su plan había sido aceptado por sus jefes. Esto tenía para él un incalculable valor. Significaba que servía. Se montó en su carro y despidió a su chofer-escolta.



El entonces presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, a los 54 años de edad.

- Hoy no me harás falta. — Luego de darle cien bolívares para que celebrara esa noche en su nombre, echó a andar su vehículo con placas oficiales, sintonizó su estación musical favorita y se dirigió a casa de Natalia.



SE VENDE ESTA PROPIEDAD POR SU PROPIETARIO

En la 8280 SW 47 Terrace de Miami, se vende en \$ 425,000 con 3 cuartos y 2 baños, un piso, garaje para un carro. Área total de 1872 pies cuadrados. Se escuchan ofertas.

Propietario: Juan

Teléfono 305 229.1143